

«La biblioteca del Congreso de los EEUU acepta mis libros y la de Sevilla los rechaza»

Leopoldo de Trazegnies — Escritor casi secreto

Limeño de 1941, pionero del trabajo informático y de los estudios de mercado, estudioso del Quijote y amante de Cervantes, hace varios decenios que eligió Sevilla para vivir

POR ALFREDO VALENZUELA

—Imagino que si una gran editorial le ofreciera una buena cantidad por uno de sus libros, usted dejaría que se lo publicaran ¿no?

—No valoro la cuantía, lo que me molesta es que me lea gente con la que no estoy de acuerdo en actitudes fundamentales ante la vida, dependería de a qué lectores va dirigida la editorial. Para evitarme disgustos soy mi propia mini editorial. También envío algunos ejemplares a bibliotecas. Tengo el raro honor de ser un autor rechazado por la Biblioteca Provincial de Sevilla. Uno de mis libros lo pusieron en la mesa de «Excedentes. Llévase el que quiera». Le escribí a la directora para agradecerse y le prometí enviarle más ejemplares para que siguiera ayudándome en la divulgación de mis libros, pero creo que no entendió la ironía. En cambio, la Biblioteca del Congreso de los EE.UU. siempre me agradece mi «contribución a la cultura», yo no sé a qué cultura se refiere, pero me llena de satisfacción.

—Yo había pensado que si editaba sus libros por su cuenta y los distribuía sólo entre sus amigos era por una forma de orgullo.

—Si fuera por orgullo no me molestaría en escribir. Ahora estoy preparando una antología de poetas antiguos desconocidos, griegos, romanos, chinos, persas... y lo hago en mi casa, en Internet desde mi ordenador. Con la tecnología doméstica se puede contribuir mucho a la cultura, como dice The Library of Congress.

—Con el título «La tentación del silencio», se diría que está tentado de convertirse en un Bartleby.

—No lo descarto. Es como la tentación del suicidio, en términos literarios. El epitafio que más me ha conmovido en mi vida es el de un joven poeta que se suicidó: «Ya nadie me podrá impedir el placer de estar

muerto». Supongo que lo decía porque estaba callado. Pero yo soy reincidente.

—¿Por qué no empezó a escribir hasta que dejó de viajar?

—Asombrarme de todo lo que veía me ocupaba mucho tiempo.

—¿Qué se buscaba en los viajes?

—Habría que preguntárselo a Simbad el Marino. Probablemente no se busca, se huye. En todo caso no creo que se viaje por placer. A mí por ejemplo lo que realmente me gusta es pensar mirando el mar y me he pasado la vida de un lado para otro.

—¿De verdad trabajó en zoológico?

—Pasé unos meses dándole de comer basura a los hipopótamos de un zoológico tercermundista y allí comprendí que los animales tienen mucho que enseñarnos. Entre otras cosas descubrí que si un hombre se organiza bien se convierte en una hormiga. Desde entonces tengo mucha simpatía por los animales. En mi último libro aparece un chimpancé burlón, un perro que no sabía hablar y una gallina enamorada, enamorada de mí, claro, por algo soy yo el narrador.

—¿Qué hacía con 17 años en Nueva York?

—Bajarme de un avión y subirme a otro tres días después. Fue como el «cambio de sentido» de una autopista, pero cambió el sentido de mi vida.

—Lo malo de hablar, dice en su último libro, es que no se puede corregir ¿Se arrepiente más de lo que ha hablado que de lo que ha escrito?

—He dicho muchas más tonterías de las que he escrito pero me arrepiento de pocas. La vocación de locutor de radio puede crear situaciones comprometidas, alejarte de personas que amas...

—¿Se ha enamorado de muchas mujeres que no supieran montar a caballo?

—En ese aspecto estoy dispuesto a traicionarme todas las veces que hagan falta. El primer amor es siempre una estupidez muy bonita que uno intenta repetir durante toda la vida.

—En su libro salen varios prostíbulos y ninguna iglesia ¿por qué?

—Porque no creo en ninguna divinidad y despiertan más interés los organismos vivos que las estatuas de yeso.

—La violencia está presente en sus historias ¿el hombre es violento por naturaleza?



ROCÍO RUZ

to por naturaleza?

—Tal vez sí. La violencia y la pasión son dos aspectos de lo mismo. Odio la violencia que se impone y me gusta la pasión libre; nombrarla es una forma de estigmatizarla. Yo intento no ser violento en lo que escribo. Dejé de ser violento a los tres o cuatro años, fui sólo un

«Pasé meses dándole de comer basura a los hipopótamos de un zoo tercermundista y allí comprendí que los animales tienen mucho que enseñarnos. Entre otras cosas descubrí que si un hombre se organiza bien se convierte en una hormiga»

matón de guardería, como todos los niños.

—En uno de sus textos históricos he leído que en una puerta de Sevilla rezaba «Extremo serás del mundo / Sevilla, pues en ti vemos / juntarse los dos extremos» ¿Cómo interpreta usted, en el Caso de Sevilla, lo de los dos extremos?

—Analiqué las relaciones históricas entre estas dos ciudades que están tan lejos, como ¡de aquí a Lima! y las encontré cercanísimas. Sevilla es además nexo del mundo antiguo europeo con el mundo moderno americano. Y para mí representan mis extremos «antropomórficos geográficos», pues nací en Lima y vivo en Sevilla.

—¿Cuál es la principal herencia que recibió de su padre?

—Una piel terriblemente sensible a las insolaciones y una gran curiosidad intelectual por el mundo.

—Creo que es usted es algo belga, con lo cual tendría nombre de

rey ¿guarda relación con la aristocracia?

—Soy mestizo de belga, peruano y español, como el Imperio de Carlos V, y no guardo ninguna relación con la aristocracia. Yo soy tan republicano como Lopera bético.

—¿Cómo hace para que los libros le quepan en casa?

—Los míos los imprimo chiquitos, así dejo espacio para que quepan los de los demás.

—Desde hace años mantiene en la red una página de literatura satírica, cuyas visitas se acercan ya al millón, ¿qué hará para celebrarlo cuando alcance esa cifra?

—La verdad es que no lo sé. No lo tenía previsto. Tal vez considere que se cierra un ciclo y me ponga a hacer otra cosa.

—¿Contra la sátira cabe recurso?

—¡Sí! Recurso de alzada. Puedes alzar el hombro y pasar de todo. ¡Jamás sospeché que mis cinco años de Derecho me iban a servir para responder a una pregunta!